

Hoja Social



Año II. Núm. 77  Guadalajara 21 de Agosto de 1927  Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos

Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

El amigo del pueblo

I

Se ha dicho muchas veces y con intención perversa, que Cristo es enemigo del pueblo.

Nada más opuesto a la verdad, porque como dijo Pascal, «Jesucristo es un Dios a quien el hombre se acerca sin humillación.» ¿Quién más hijo del pueblo que Cristo, que reconoce por padre a un jornalero y por madre a una hija del pueblo, humildes y sin ninguna pretensión en las ostentaciones aparatosas del siglo?

Aun aparte de su actuación divina en la redención del humano linaje, ¿quién como Cristo ha podido mejor llamarse el «amigo del pueblo» por antonomasia? Su vida, sus milagros, su amor infinito, su permanencia en el mundo a través de los siglos en la Eucaristía ¿qué otra cosa son, sino pruebas inequívocas de que el pueblo, esa parte escogida del Corazón de Cristo, fué el objeto preferente de su amor?

El realizó como un lema continuo de su vida, como una pesadilla de sus sueños dorados, la misión que de su eterno Padre reci-

biera, que no fué otra que «evangelizar a los pobres», es decir, al pueblo, que lo forman los hombres todos, sedientos del dulcísimo néctar de la verdad, que El proclamó a la faz de la tierra, cuando dijo consciente de su aserto: «Yo soy el camino, la verdad y la vida.»

Pues si es así Jesucristo el amigo del pueblo, ¿por qué el pueblo en general hablando se aparta de su doctrina? Si todos los hombres con un instinto insaciable buscan y sienten ansias de la verdad, ¿por qué no la buscan allí donde se encuentra, que es en Cristo, o en la depositaria de la verdad, que es la Iglesia?

N. BÁGUENA.

(Continuará).

Calendario Semanal

Día 21.—D. XI después de Pentecostés.—Santa Juana F. de Chantal.

Día 22.—L.—S. Timoteo y compañeros, mártires.

Día 23.—M.—S. Felipe Benicio, confesor.

Día 24.—M.—S. Bartolomé, apóstol.

Día 25.—J.—S. Luis, Rey de Francia.

Día 26.—V.—S. Ceferino, Papa, mártir.

Día 27.—S.—S. José de Calasanz, confesor español.

Día 28.—D. XII después de Pentecostés.—El Purísimo Corazón de María.

Palabras infalibles

Dejando Jesús otra vez los confines de Tiro, se fué por los de Sidón, hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápolis. Y presentaronle un hombre sordo y mudo suplicándole que pusiese sobre él su mano, para curarle. Y apartándole Jesús del bullicio de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua, y alzando los ojos al cielo arrojó un suspiro, y díjole: Efeta, que quiere decir, abríos. Y al momento, se le abrieron los oídos y se le soltó el impedimento de la lengua, y hablaba claramente. Y mandóles que no lo dijeran a nadie. Pero cuanto más se lo mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto más crecía su admiración, y decían: Todo lo ha hecho bien: él ha hecho oír a los sordos, y hablar a los mudos.

REFLEXIONES

El Evangelio de hoy, nos refiere la curación de un sordomudo en el que brillan de manera particular el poder y misericordia de Jesús.

El sordomudo que llevan al Salvador para que le cure, representa, según unánimemente afirman los Santos Padres a los cristianos, que lo son espiritualmente. Veamos ahora quié-

nes son estos sordos espirituales. En todo hombre debemos siempre considerar la vida espiritual y corporal. Muchos cristianos son sordos espirituales, porque no oyen la palabra de Dios y son insensibles a sus inspiraciones; o si la oyen, proceden como si no la oyeran, y continúan en su vida pecaminosa sin arrepentirse de sus culpas. Cristo impuso a sus Apóstoles y en ellos a sus sucesores, los sacerdotes, el deber de predicar su doctrina: «Enseñad a todas las gentes...», pero también a todos los hombres ha impuesto la obligación de escuchar a aquéllos cuando predicán su divina palabra. Temamos las consecuencias que consigo llevan estas palabras de la Escritura: «La palabra salida de mi boca, no volverá a mí vacía o sin fruto. Si el hombre no escucha la palabra de Dios, será para su mayor perdición y castigo, porque se le ha de pedir estrecha cuenta.

Hoy en día la mudez espiritual se halla muy difundida entre los cristianos que distraídos con los negocios temporales y diversiones mundanas, no ocupan apenas tiempo alguno en alabar a Dios que es nuestro principal fin en este mundo. Los mudos espirituales podemos reducirlos a cuatro clases: los que menosprecian la oración, y que nada saben pedir a Dios, estando tan necesitados de su gracia; los que ocultan sus vicios y no se confiesan bien, ya sea por vergüenza o cualquier otra causa; los que con grande ingratitud no reconocen los beneficios y gracias que continuamente reciben de Dios; y los que no reprenden el vicio y las faltas cuando a ello están obligados. Examina, amado lector, si tú perteneces a alguna de las clases de mudos espirituales arriba enumeradas, y mira de pedir a Dios tu curación. Si en familia, como hacían en tiempo no lejano la mayor parte de las familias cristianas españolas, rezas el Rosario, será esto una prueba no pequeña de que no adolecas de esta mudez espiritual tan perjudicial.

C. B.

Sección Catequística

P.—¿Por qué la insignia del cristiano es la Santa Cruz?

R.—Porque es figura de Cristo crucificado por quien fuimos redimidos en ella.

La contestación es obvia. La cruz nos ha hecho cristianos. Es

blasón de antiguo abolengo, cuyo uso a la vez que nos trae a la memoria grandes hechos de nuestros antepasados, suscita en nuestro pecho grandes ideales que llevar a cabo si no queremos desdecir de nuestros padres en la fé. La cruz es el uniforme del cristiano, uniforme que le recuerda la bandera por la que lucha y el Rey a quien sirve; uniforme que constando de tres prendas, se llama *signar* como si quisiera poner a salvo las tres partes principales del hombre: el entendimiento, facultad nobilísima que puede delinquir a pesar de todas las teorías en contrario del liberalismo; la lengua, miembro tan diminuto como difícil de gobernar en todas las épocas y especialmente en esta en la que tanto y tan inútilmente se habla; la voluntad forjadora de la virtud y del crimen.

Como si esto fuera poco, vuelve el cristiano a protegerse con una nueva prenda, que es como el *sobre-todo* de una persona y que se llama *santiguar*, insignia la más usual sin duda por su sencillez, así como por ser profesión de los grandes misterios de la Trinidad y Redención.

Según eso, ¿cuándo hemos de ostentar dichas señal o distintivo? No me ocurre contestación tan hermosa como la que aprendí de niño en el catecismo del P. Astete: «Siempre que comenzáremos alguna buena obra, o nos viéremos en alguna necesidad, tentación o peligro, principalmente al levantarnos de la cama, al salir de casa, al entrar en la Iglesia, al comer y al dormir.»

M. L.

Cuadros al fresco

Juventud católica.—Es un muchacho ingeniero militar que, ufano con su graduación de Teniente, recibida por Real despacho al terminar sus estudios de Academia, marcha a donde la madre-patria le destina.

Embarcado en el tren Madrid-Cádiz, llega a esta población; va a un hotel a descansar con sus compañeros de destino y carrera; e instalado en su habitación, descansa. Baja después al restorán, donde fija

su vista en un cuadro ni artístico ni moral, sino un mamarracho de de uno que ensució un lienzo sin gusto ni belleza, pero volcando en él la desnudez e inmoralidad de un desenfadado.

Fija tenía la vista en el cuadro, cuando llegó el camarero a servirle. Preguntó por el dueño del hotel, que al momento se presenta.

—¿Cuánto costó a usted ese cuadro?—preguntó el joven ingeniero.

El hotelero, creyendo tener una ganga, contestó ponderando el cuadro.

—Pero ¿cuánto le costó?—replicó el joven.

—Lo compré de ocasión y pagué setenta y cinco pesetas.

—Yo le doy a usted cien si me lo vende.

Tomó el cuadro el hotelero en sus manos y lo entregó al joven oficial, que pagó al punto lo convenido; e impaciente, apenas lo cogió en sus manos, lo hizo pedazos, y tirándoles con desprecio, dijo: Esto es lo que hay que hacer con estas vergüenzas de inmoralidad y de arte.

* *

Escenas de familia.—Los niños, en su debilidad y en la educación religiosa de una madre cristiana, forman su corazón en el amor a sus padres.

Un niño de siete años, enseñado por su madre a invocar a Dios cuando oyese una blasfemia, oyó una de éstas al autor de sus días; al oírla el nene se asustó, y mirándole con ojos de timidez, dijo cariñosamente y con respeto: ¡Alabado sea Dios! ¿Por qué injuria usted así a Dios que es nuestro Padre? Yo jamás haré eso con usted.

Al oír el padre que así le hablaba su hijito, replicó enternecido: Tienes razón, hijo mío, esto está muy mal hecho. Dí, querido, conmigo: ¡Alabado sea Dios!

ACEITES FILTRADOS

puros de oliva

SALCHICHERIA DE JOSEFA CAMPO

PLAZA MAYOR, 17

«GUADALAJARA»

I

Hacia ya muy cerca de nueve años que no visitábamos la ciudad de Alvar-Fáñez, esta ciudad pacífica que, como las aguas del Henares, sigue tranquila el ritmo de la vida, sin esa vertiginosidad que ha traído consigo la civilización moderna, sin esa precipitación, que es el distintivo y la marca del siglo en que vivimos. Sus pacíficos moradores, sus calles, un tanto sinuosas, y sin ese sobresalto constante de las grandes urbes, en donde el pacífico caminante va «con el alma en un hilo»; sus edificios, toda su externa manifestación, nos parece como entonces de tonos, apacibles, de habitantes honrados, que siguen contentos la ruta que la suerte les señalara en el gigante engranaje de esa máquina inmensa que se llama «humanidad».

II

Por una de esas coincidencias de la vida, que son medio casualidad, medio ocasión, vamos recorriendo de nuevo esta ciudad tranquila, detenida y sosegadamente, disfrutando de antiguas memoranzas, y escribiendo presentes impresiones, para estamparlas en esta hermosa HOJA SOCIAL, heraldo gratisimo para muchos pechos, que sienten afán por su patria chica. Visitamos con santo respeto, con un afán imponderable, el Colegio de los PP. Paúles con su bonita iglesia de la Milagrosa, aquella morada en donde comenzamos los primeros jalones de nuestro sacerdocio, en donde sentimos los primeros efluvios de ese gozo espiritual que siente el alma haciendo el bien, mansión en otros tiempos de aquellos opulentos próceres de Sánchez de Ciudad-Real, nido místico más tarde de Monjas Concepcionistas, hoy cuna del saber de tantos jóvenes que ansían por la edad de armarse caballeros de la Cruz de Cristo... Visitamos, para saciar nuestros recuerdos con dulces añoranzas de los años juveniles, la fuente de la «Niña», lugar predilecto de nuestros paseos vespertinos y matinales, con su trayectoria de refrigerante solaz en medio de los rigores caniculares... el Panteón, morada egregia de los que duermen el sueño eterno, alarde artístico por el que Guada-

lajara será admirada en las futuras generaciones, desencanto en la vida humana, «la mansión donde todos son iguales»... una tumba de mármol para el rico, y una de césped para aquel que es infeliz... y los Asilos, en donde se ha posado ya, gracias a Dios, una bandada de palomas mensajeras eucarísticas de amor y caridad, que van ya señalando en cada celdilla de ese panal místico, cual solícitas abejas, la dulcedumbre de la miel que aliviará desdichas morales sin cuento. Allí se ve flotar en el ambiente la egregia figura de esa mujer fuerte, española, que se llamó la «Madre Sacramento». Luego, la ermita de S. Roque, pobre, no digna de una capital, siendo su posición magnífica para un sitio de esparcimiento digno de Madrid. No parece sino que la ley de los contrastes ha tenido allí su realización, si se mira la obra colosal adjunta de la Condesa de la Vega del Pozo.

Oímos tocar unas campanas; son las de S. Ginés, lo recordamos perfectamente. Tocan a la novena de S. Roque. Allí marchamos en busca de emociones y recuerdos. De camino vemos a lo lejos la Cárcel, emporio de tristes desventuras; el Amparo, cual si fuese el refrigerio de ellas; la Soledad, iris de esperanza del pueblo alcarreño; el Grupo Escolar, templo del saber... qué recuerdos van surgiendo en nuestra mente a vista de estos edificios... Era el 8 de Agosto, famoso... Aún lo recordamos con estremecimiento: todos estos sitios fueron el teatro de aquellos acontecimientos que tuvieron a los habitantes de Guadalajara por unos días en un suspiro trágico continuo.

N. B.

(Continuará)

CRÓNICA SEMANAL

Hispano-Americanismo.—El canónigo doctor Montagut, ha ideado un viaje a América con el fin de la organización del jubileo de la raza. Próximamente en octubre, embarcará después de visitar al Rey y al Presidente.

El comunismo ruso ¿de capacidad?—La reacción hacia las doctrinas católicas parece un hecho. Los estudiantes son los primeros en atacar las ideas comunistas y marxistas, obteniendo a la vez rápidos progresos la filosofía católica en los centros docentes de Leningrado y Karkor.

—El Comité del control obrero campesino ha descubierto un desfalco en el Erario soviético, proclamando de este modo algunos vivales la gloriosa igualdad con la bonita suma de 10.000.000 de rublos

El Primado.—La salud del Primado inspira serios temores, y su enfer-

medad continúa grave dentro de una escasa mejoría.

La codicia rompe el saco.—Mejor pudiéramos decir que por esta vez lo ha cosido, ya que el abuso de algunos propietarios de hoteles, en el medio día de Francia, se han visto en la precisión de cerrar sus establecimientos, cansados de esperar a los veraneantes, quienes se han decidido con mucho acierto, a no aflojar la bolsa sino en las playas españolas.

Alcalde monterilla.—Acusado de impedir una procesión religiosa el alcalde de Saint Cergues (Francia), ha sido depuesto de su cargo por el Consejo de Estado que ha declarado no puede considerarse como manifestación pública lo que es un acto de culto.

Homenaje al ejército de Marruecos.—Según declaración del Presidente, al mando del General Sanjurjo, una parte del ejército de Marruecos recorrerá las provincias de España para recibir un homenaje de todo el pueblo, por sus heroicas hazañas en la guerra del Rif.

En Zaragoza se postrarán ante la Virgen del Pilar.

CULTOS

Las misas de hoy, a las 6, 7, 8, 9 y 10.

Durante la semana, a las 6, 7, 7'30, 8, 8'30 y 9. Por la tarde, a las 7'30, Exposición y Rosario. El sábado 27, vela de 6 a 12 y de 4 a 8.

Rosario y Salve cantada a las 7'30.

¿Quiere V. pasar un buen verano..?

ADQUIERA EN LOS

ALMACENES RODRIGUEZ

uno de los siguientes artículos:

Una Hamaca, Una Butaca mimbre, Una Fresquera, Una Heladora, Un Flit y polvos Insecticidas, Una Ducha y Una buena Cama para descansar.

GRANDES SURTIDOS EN MUEBLES Y FERRETERIA EN GENERAL

C. Romanones, 85 y 87

Imprenta del Sucesor de A. Concha.

Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1.

TELEF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)



GRAN PESCADERIA NUEVA

DE

A. Ramos y C.^a

La más acreditada en pescados frescos y mariscos. Se reciben diariamente de los mejores puertos.

PLAZA MAYOR, 18

El mejor Café marca el

CAFETO

Venta en todos los ultramarinos

Agente en esta provincia:

PEDRO MOLINA

Marlasca, 2.-Guadalajara

¡ATENCIÓN!

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA

DE

FELIX GAYOSO

Calle Mayor, 13

GUADALAJARA.-Teléf. 183

COLONIALES

EL BUEN GUSTO

Calle Mayor, 62 y Plaza Marlasca, 2

Especialidad en legumbres finas, por su procedencia y calidad inmejorable. Vinos y Licores de las mejores marcas a precios reducidos.

Se recomienda prueben los Cafés que esta casa tuesta diariamente.

NO CONFUNDIRSE

Calle Mayor, 62.-Telf. 129.-Guadalajara

ALMACÉN DE TEJIDOS AL DETALL

MARCIAL CUADRADO

PRIMERA CASA EN PAÑOS
LANAS, MANTAS, LANERIA Y
SEDERIA, CAMISERIA Y ROPA
BLANCA DE SEÑORA

Calle Mayor, 1. — Teléfono 92
GUADALAJARA

Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabeches que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

LA AURORA



CASA FUNDADA EN 1877

Establecimiento editorial, imprenta y librería del Sucesor de A. Concha
Plaza de San Esteban, 2.--Guadalajara

Libros Religiosos, Medallas, Rosarios, Recordatorios de 1.^a Comunión y de Funeral, Devocionarios, Estampas, Novenas, etc., etc.

Todo cuanto se refiere al ramo de Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio.